

CINCO MINISTERIOS

BÍBLICO DIVINOS.

*CINCO LLAMADOS,
CINCO ESTILOS DE VIDA,
CINCO GOZOS VERDADEROS.*



Un programa bíblico estratégico para fortalecer nuestras vidas, nuestros hogares, nuestras iglesias y grupos pequeños, para que glorifiquen a Jesucristo dando el fruto esperado.

INTRODUCCIÓN

¿Para quienes sirve este material? Para los pastores, para los líderes de jóvenes, o damas, incluso para una célula... para todo grupo que desea extender el reino de Jesucristo.

¿Qué hago con otros materiales que ya tengo? Este material es como una estructura que da soporte a todos los otros materiales que ya tienes, no es excluyente.

Mision y visión personalizada. EL primer problema es que no tenemos en claro una descripción breve de toda la voluntad de Dios. Esto se resuelve enseñando a la Iglesia o al departamento de jóvenes, de donde surgen los 5 Ministerios y guiándolos, para que juntos redacten una declaración de Mision. Después de redactar tu Mision bíblica, ahora buscarás en oración, fe y dependencia del ES, tu Visión personalizada, acorde a tu contexto y tu llamado propio. Luego harás planes guiado por Dios, en un plan estratégico (Humberto Serna). NO hacer esto es un grave error en las iglesias y ministerios, según el experto George Barna.

Calendario y presupuesto en los 5M. Muchos dicen: “nosotros manejamos los 5 ministerios” ... Sin embargo, si no tienen un calendario de actividades y una inversión constante en cada ministerio, no sirve de mucho conocer los 5 ministerios.

Enfoque equilibrado. El error común es trabajar dos o tres ministerios, descuidando los otros dos, todo porque el pastor se apasiona por esos 3 ministerios donde él tiene sus dones. Esto desequilibra el barco y lo pone en desventaja.

Un proceso a seguir. Los ministerios deben aplicarse según un proceso para mirar nuestro avance personal y el avance como Iglesia y como departamentos o cualquier otra organización.

Trabajar con cada uno según su nivel de compromiso. Cada creyente está en un nivel de crecimiento, madurez y compromiso diferente, por tanto, no es sabio presionarlos a evangelizar o servir cuando aún no han crecido lo suficiente. En cambio, si podemos empezar con uno o dos que ya están más comprometidos. De esa manera evitamos presionar de manera infructuosa y lograremos avances, mientras los demás se activan.

Actividades y resultados esperados y puestos en oración. Muchas veces tenemos como meta realizar alguna actividad y eso es todo... no oramos con urgencia, no esperamos ciertos resultados para esa actividad. La costumbre de ponernos metas (un que, cuanto y para cuando) nos ayudan a depender más de Dios y avanzar un poco más.

El pastor como líder. En este paradigma no hay tal idea de que “yo no tengo el don de evangelismo, vayan ustedes a ganar almas, aquí los espero...”. No porque, “todo cae o se levanta por el liderazgo”, lo dice John Maxwell. Aunque no tengamos ese ministerio de

Evangelista, si hay mucho que podemos hacer, pero el pastor o líder juvenil, debe ir por delante a pelear las batallas del Señor, para rescatar a los perdidos. Si tenemos líderes que matan gigantes, como el Rey David, entonces tendremos seguidores, que posteriormente matarán otros gigantes.

Apegados a lo bíblico innovando ante una sociedad cambiante.

Hay algunas cosas que en la Iglesia, *que por piedad*, ya deben innovarse... sin desapegarnos a los principios bíblicos.

Unidos en una misma mente y un mismo parecer.

La gente de Babel fue tan unida, que Dios mismo dijo que ¡nada los iba a detener!

Sumisión y liderazgo.

El pastor escucha a los muchos líderes (Prov. 11:14), se sujeta a la voluntad del pleno, pero después, la Iglesia debe sujetarse al pastor (hebreos 13:17), sin comentarios, todo para que esto funcione y avance. Cuando el pastor no propone iniciativas y estrategias, sino que dice: “lo que decida la Iglesia”, este pastor no se hará responsable de los resultados. Pero cuando el pastor propone y liderea, entonces, el pastor sabrá que los resultados son su responsabilidad y por tanto se esforzará al máximo. Daremos una mirada exegética y hermenéutica a Hechos 6 y 15.

ACERCA DE ESTE AUTOR.

Siendo muy niño yo sentí el gran anhelo de servir a Dios, pero por diversos problemas no pude desarrollarme como yo hubiera querido. Uno de esos problemas es que no parecía haber mentores o personas interesadas en ayudarte “en corto” para crecer en tu ministerio. Otro problema era que yo no podía hallar una definición clara de la voluntad de Dios para mi ministerio, ni siquiera podía decir con seguridad cuáles eran mis dones espirituales. Y un tercer problema que miraba, y que actualmente se ha superado muchísimo, eran las divisiones en la Iglesia, y estas existían, porque quizás no había un plan estratégico que nos uniera, pero sí un gran abuso en la democracia. Egresé del Seminario Lomas Verdes con una gran capacitación pero yo simplemente seguía con mi problema crónico, por no tener clara una misión, visión, objetivos, estrategias y metas, es decir, un plan estratégico para el ministerio como lo explica el experto Humberto Serna. Pero lo que sí tenía era una inquietud y preocupación por resolver esto y mi manera de hacerlo era leyendo e investigando continuamente. Unos cuantos años después del Seminario, un misionero americano nos regaló, a todos los pastores de Elim, Morelos, el libro “Una Iglesia con propósito” y años más tarde, pude asistir a capacitaciones presenciales que el equipo élite de dicha Iglesia, vino a darnos en Acapulco y Puebla. Igualmente, los talleres de sanidad emocional promovidos por el Dr. Max Camacho, y los libros recomendados, especialmente los de Henry Cloud, me ayudaron a sanar emocionalmente y crecer. Como dice John Maxwell, yo sabía que no sabía, pero ahora empezaba a saber que ya sabía un poco, lo cual disminuyó mi estrés y comencé a alegrarme al mirar el camino a seguir. Pero poco antes de esto, a pesar que prometí servirle a Dios toda mi vida, llegué al punto de quiebre y con lágrimas, le dije a Dios, que hasta ahí llegaba, le dije a Dios que estaba harto del ministerio y que no quería saber nada de pastorear una iglesia. Le dije, “dame permiso de dejar el ministerio, dame un empleo secular y te seré fiel como oveja en una Iglesia local”. Dios no se enojó y me llevó a trabajar en MetLife seguros de vida, y estando ahí, gané buen dinero y me gocé aprendiendo mucho de como trabaja una gran organización, y de como se debe tratar a un prospecto y a un cliente. Ahí también leía mucho para aprender y con la bendición de Dios me fue muy bien. Pero cuando más dinero ganaba, le dije a Dios, que me sentía vacío y que deseaba pastorear otra vez, que me diera una Iglesia y Dios me llevó a esta Iglesia donde llevo más de 10 años feliz. En esta iglesia he aplicado mucho este paradigma de ministerio y estoy mirando bendiciones y la paz de Dios.

Te invito a analizar detalladamente este material y después de esforzarte en estudiarlo y reflexionarlo, entonces decides si lo aplicas a tu ministerio o no. En caso positivo, te espero en página www.moiseshibram.com donde recibirás más materiales y ayudas.

Xaltianguis, Acapulco, febrero 2024

Parte 1: UNIDOS EN UN GRAN PROYECTO PARA DIOS.

Edificar la Iglesia de Jesucristo, extendiendo su reino en este mundo dominado por las tinieblas, es el proyecto más grande, importante y gozoso que pueda el ser humano imaginar. Mas allá de los mega proyectos tecnológicos de nuestros días, ninguno se le iguala a este. Sin embargo, requerimos mucho esfuerzo y aprendizaje para lograrlo.

Aprendamos de los paganos de Babilonia.

El Señor Jesucristo dijo, quizás con tristeza, que en ocasiones, los paganos son más listos que nosotros, los hijos de Dios (Lucas 16:8), por tanto, aprendamos de los paganos que construyeron la torre de Babel. En Génesis 11.

1. Tenían una gran comunicación entre ellos, v. 1.
2. Tenían una gran misión: una ciudad y una gran torre que llegue “hasta el cielo”, vv. 2-3.
3. Tenían un líder (Nimrod) y eran totalmente colaboradores con él, Génesis 10:8-12.
4. Tenían una gran unidad, trabajaban hombro a hombro, v. 6.
5. Tenían un compromiso inquebrantable con su misión, v. 6.

¿Resultado? Dios mismo declaró, ¡que nada iba a detener a estos pecadores de construir su mega proyecto! Nada, por eso Dios mismo tuvo que venir a detenerlos.

¿Cómo los detuvo Dios? Simplemente destruyendo su buena comunicación y con esto terminó su unidad y su proyecto. De la misma manera, Satanás ha detenido o ha ralentizado muchísimas veces la obra cristiana bautista, al interferir en nuestra unidad y comunicación. Pero nosotros procuraremos que nunca más se repitan en nuestras Iglesias, esas luchas de poder y esas malas comunicaciones, que produjeron divisiones, separaciones y enormes daños en vidas e iglesias bautistas. Trataremos de ser líderes que saben escuchar a las Iglesias o departamentos, porque en la multitud de consejeros hay sabiduría (Prov. 11:14). Tratemos de ser Iglesias, departamentos y convenciones obedientes a nuestros pastores (Hebreos 13:17), procuremos ser sumisos unos a otros (Efesios 5:21) y todos busquemos un solo propósito y hablemos todos una misma cosa (1ª. Corintios 1:10), una misma misión, una misma visión, una misma estrategia, unos mismos objetivos, las mismas metas. Luego esperemos en fe y mucha oración, que Dios derrame de su poder, en cada localidad, ciudad y país, para que veamos su reino expandiéndose, almas salvándose e iglesias edificándose. Confíemos en que Jesús nos ha empoderado para ir y dar fruto, luego más fruto y luego mucho fruto, para que todas las cosas que necesitemos, Dios nos las conceda en oración, por la fe (Juan 15).

Parte 2:

DESCUBRIENDO LA PERFECTA VOLUNTAD DE DIOS.

Para el genuino cristiano, hacer la voluntad de Dios es causa de gozo, de verdadera satisfacción, porque su mirada está puesta en las cosas de arriba y en las enormes necesidades de los perdidos. La vida terrenal cobra su sentido y verdadera satisfacción cuando entendemos esa voluntad divina y nos disponemos a cumplirla con todo nuestro ser. Por tanto, ***procedamos a definir cuál es la voluntad de Dios*** y esto lo lograremos analizando la vida de nuestro Señor Jesús, la vida de la Iglesia, los dos grandes mandamientos y la gran comisión.

1. Jesucristo nos demuestra la voluntad de Dios. Nuestro Señor vivió su vida terrenal como el Hijo del Hombre, como el Hijo de Dios y se dedicó totalmente a amar y obedecer a su Padre Celestial, obedeciendo al pie de la letra la Sagrada Escritura. Además el Señor se dedicó a ser amigo de “justos y pecadores”, sirviendo en un poderoso ministerio de evangelismo y servicio a todas las necesidades de las personas. En otras palabras, nuestro Señor se dedicó a la adoración, la enseñanza, el compañerismo, el servicio y el evangelismo. Igual nosotros vivamos para estos 5 ministerios.

2. La Iglesia de Jesucristo cumplió la voluntad de Dios. Cuando los discípulos seguían al Señor, ellos no entendían la misión a la cual Dios los había llamado. De manera egoísta e inmadura, ellos buscaban su propia visión de comodidad y buena vida al lado del futuro Rey de Israel, al estilo del rey David. Luego, el Señor fue apresado y ellos mirando sus sueños destruidos, lo abandonaron, pero después, al entender porque y para que había muerto su Señor y al comprender que seguía más vivo que nunca, ellos por fin entendieron la Misión. Acto seguido, los discípulos que una vez fueron egocentristas y temerosos, ahora fueron llenos del Espíritu Santo y se entregaron hasta la muerte para cumplir esos mismos cinco ministerios que su Señor había cumplido. Así nació la Iglesia de Jesús y bajo el liderazgo de los apóstoles, se dedicaron a adorar, a la enseñanza, al compañerismo como hijos de Dios, al servicio a los necesitados y al evangelismo y discipulado para añadir más y más almas para el reino de Dios. Por tanto, nosotros imitemos a la Iglesia que Jesucristo estableció.

3. Existimos para cumplir la Gran Comisión. De igual manera, nosotros, dejando atrás toda inmadurez y egoísmo, sabiendo que Jesús murió pero que también resucitó poderosamente, entendamos que estamos puestos en la tierra, para cumplir la gran comisión. Esta gran comisión consiste, no solo en predicar sino en discipular y formar nuevos obreros del reino de Dios. Así pues, la gran comisión implica evangelizar, implica servir al necesitado, requiere que le brindemos amistad y compañerismo tanto al creyente como al inconverso, y requiere que les demostremos como se adora a Dios con nuestro ejemplo. En otras palabras, en la Gran Comisión tenemos reflejados los cinco ministerios.

4. Existimos para obedecer los dos grandes mandamientos. El cristiano genuino, desde que nació de nuevo, ya está capacitado para amar a Dios con todo su ser, adorándole en un estilo de vida diario y por supuesto adorándole en unidad con los demás creyentes. El cristiano fiel no tiene trabajo en aplicarse a la Enseñanza de las Escrituras y permitir que estas lo cambien día a día. Además, el cristiano verdadero ya está empoderado para perdonar toda ofensa y ser amigo de conversos e inconversos, de buenos y de malos, especialmente cuando sabe que su amistad servirá para atraer almas para Cristo. Igualmente, el cristiano fiel se aplicará a servir a otros creyentes y a los inconversos, para atraerlos a la Iglesia, y participará en la labor de ganar almas y hacerlos nuevos discípulos. El creyente genuino, no puede hacer nada que sea de tropiezo para alguien, y si llega a cometer tropiezo, en breve se arrepentirá y buscará resarcir los daños. En otras palabras, amar a Dios implica forzosamente adorar, compañerismo, enseñanza, servicio y evangelismo. No hay rebajas en estos cinco ministerios, todos o ninguno.

Por tanto, podemos ver que en los dos grandes mandamientos y en la Gran Comisión encontramos los cinco ministerios.

$$2GM+GC=5M$$

Como puedes ver, hasta las matemáticas nos demuestran los 5 Ministerios! 😊 😊

SINTETIZANDO LA VOLUNTAD DE DIOS EN 5 MINISTERIOS.

En resumen podemos decir que fuimos llamados para vivir en cinco ministerios, en cinco estilos de vida...

1. Vivimos para Adorar a nuestro Creador y Salvador, Salmo 122.1
2. Vivimos para convivir en sano Compañerismo con el hermano y con todo mundo, Efesios 2:19.
3. Vivimos por la Enseñanza de la Palabra de Dios, Efesios 4:11-13.
4. Vivimos siempre Sirviendo en la necesidad y al necesitado, Mateo 25.
5. Vivimos para Evangelizar y hacer discípulos, Mateo 28:18-20.

SINTETIZANDO LA VOLUNTAD DE DIOS EN UNA DECLARACION DE MISION.

Todos hemos visto declaraciones de mision muchas instituciones, como Hospitales, Escuelas, Empresas, y en algunas Iglesias. Una declaración de mision es útil para comunicar a todos el propósito fundamental de la iglesia y sus metas, dando así dirección y orientación a toda persona que participa en la Iglesia. Por tanto, a partir de todo lo anterior, podemos redactar una frase pequeña que nos recuerde la voluntad de Dios, el llamado de Dios, que nos llena de la verdadera satisfacción y vida real.

Adorar a Dios con alegría, fortalecidos por sus promesas, ofreciendo amistad, ayuda y el evangelio a toda persona, para formar discípulos, grupos pequeños y nuevas iglesias, que repitan esta misión, aquí y en los pueblos no alcanzados.

Parte 3: COMO IMPLEMENTAR LOS 5 MINISTERIOS

1) TODO LIDER AVANCE POR DELANTE. Un principio retador: todo lo que quiero que suceda en la Iglesia primero debe suceder en mí. Todo líder, comenzando con el pastor, necesita hacer suya la gran comisión y los dos grandes mandamientos, los cuales se expresan en los 5 ministerios, en una declaración de misión. Por tanto, con todo temor y temblor, pongamos nuestra vida de rodillas ante Dios para que nos capacite y de manera personal y proactiva, trabajemos en todo esto. John Maxwell lo expresa así: **“todo cae o se levanta por el liderazgo”**, por tanto, los líderes debemos ir por delante en esta tremenda batalla por el reino de Dios. Lo interesante es que podemos cumplir los 5 ministerios de maneras diferentes, acorde a nuestros propios dones, personalidades, llamados, tal como se explica en la Clase El Ministerio.

2) TRABAJEMOS BALANCEADAMENTE CADA UNO DE LOS 5 MINISTERIOS.

Aplicaremos los 5 Ministerios balanceadamente. Muchas iglesias y pastores, nos hemos sentido pequeños ante los gigantes de la religión tradicional, ante el materialismo, ante la creciente maldad, entre otros gigantes, y solamente nos encerramos en los templos a orar, ayunar, pero después de esto, no salimos con una estrategia dada por Dios para abordar los hogares, las colonias, los pueblos y ganarlos para Cristo. Entonces caemos en el error de minimizar la Misión Bíblica y nos enfocamos en el ministerio de adoración, de enseñanza, en un poco de compañerismo y dejamos de lado el Servicio y el Evangelismo. Otras veces, descuidamos el ministerio de enseñanza, el ministerio de adoración- oración, no nos entrenamos lo suficiente en la Enseñanza, nos vamos corriendo a la evangelización, y logramos pocos resultados.

Otras veces, los pastores estamos dando enseñanzas superficiales a la Iglesia, porque no le damos tanto tiempo a la oración y la Palabra, porque estamos muy ocupados sirviendo, evangelizando y pasamos mucho tiempo en compañerismo y esto se traduce en membresías que no maduran, que no son entrenadas, que no crecen y por tanto, son incapaces de salir a ganar al mundo para el Señor Jesucristo.

En resumen, es necesario trabajar los cinco ministerios de manera equilibrada, **y para no saturarnos, para no ahogarnos en tantas actividades**, podemos armar una agenda para los cinco ministerios, no por día, sino por semana. Por cierto, el experto reconocido mundialmente Stephen Covey, enseña que para abordar cada área de nuestra vida, nos conviene agendarnos por semana, no por día.

3) APLIQUEMOS UNA SABIO BALANCE ENTRE LO BÍBLICO Y LA INOVACION.

Urge enormemente que aceptemos que muchas formas de trabajo de antaño, fueron muy útiles, pero ahora, ya no lo son tanto como debieran. Esto se debe a que la sociedad está cambiando muchísimo y nosotros debemos avanzar casi al mismo paso, **actualizando métodos, programas y estrategias**, pero siendo cada día más **fieles a la doctrina y los principios bíblicos y bautistas**. Como base bíblica, podemos decir que nuestro Señor habló en el lenguaje que la gente de su tiempo le podía entender, por su

parte, San Pablo hizo lo mismo ante filósofos griegos, antes judíos, ante paganos. Entonces, cada Iglesia debe orar y humillados a Dios deberán analizar sus estrategias y formas de trabajo y así determinar que cosas deben de actualizar ante esta sociedad super cambiante. Ahí saldrá a relucir que también guardamos algunas santas tradiciones, a las cuales nos aferramos con tanta devoción, pero debemos preguntarnos como nos mira la sociedad. Por ejemplo, si seguimos usando la música que nos enseñaron los misioneros americanos bautistas, desde hace dos siglos, que consistía en órgano y piano, e ignoramos la música actual de nuestro contexto regional, preguntémonos, ¿Cómo nos miraran los prospectos a miembros en nuestra Iglesia? ¿Se sentirán a gusto para seguir asistiendo?

Cada Iglesia será diferente, por eso la clave está en entender la Mision Bíblica pero luego captar **la Visión personal que el Espíritu Santo tiene para cada creyente, para cada Iglesia**, para cada departamento. Todos sabemos muy bien que no sirve de nada imitar y copiar el modelo de otras iglesias o pastores. Dios ha repartido diversidad de dones, ministerios y llamados como Él quiso. Gracias a Dios que podemos ser únicos para dejar una huella única en este mundo.

APLICANDO LOS 5 MINISTERIOS EN UN CÍRCULO VIRTUOSO.



1. APLICANDO EL EVANGELISMO. Es necesario que el pastor o líder de cualquier departamento, empiece a evangelizar con uno o dos voluntarios, y si no hay ninguno, ¡entonces que valla el solo! Pero alguien debe empezar a obedecer a Dios en esto, para que después, otros más despierten y lo sigan y lo imiten. También, no podemos invertir uno o dos años capacitando en evangelismo a la gente para que después de esto, ya podamos empezar a salir a ganar almas. No, porque para entonces, ya se desvaneció el ánimo, por hacer crecer la obra. Por tanto, debemos salir desde ya mismo. Eso sí, no es bueno mandar a una batalla a los desmayados y enfermos, primero debemos curarlos y nutrirlos, para que entonces, por sí mismos, se dispongan a ir a pelear las batallas del Señor por las almas. El Señor primero sanó a la suegra de Pedro y después, por sí misma, ella se levantó a servirles de comer, a él y a toda la gente que le acompañaba. De igual manera, ***no queremos presionar a los creyentes que aún no tienen el nivel de madurez espiritual para evangelizar, es mejor nutrirlos con las clases de ministerios*** que aquí recomendamos, y esperar a que Dios los despierte y entonces puedan hacerlo, con nuestro ejemplo y ayuda. Mientras ellos despiertan, el pastor, el líder del departamento o de la Misión, debe ir por delante, como todo buen líder en la batalla por las almas. En caso de que el pastor o el líder también se sienta inseguro de salir ya pronto, a ganar almas, entonces, también podría aplicarse unas semanas o meses, a la oración, al estudio de la Biblia y materiales de evangelismo, para nutrirse y luego empezar a salir. Pero que se ponga un plazo corto. No queremos que llegue el Señor y el siga entrenándose. Por lo tanto, un líder no debería encerrarse en su oficina diciendo que no tiene el don de evangelismo, porque para empezar, no existe tal don, lo que si existe es el ministerio de tiempo completo del Evangelista. Por otro lado, como pastores o líderes, tampoco podemos llenar nuestra agenda liderando cuanto proyecto evangelístico exista en la Iglesia, no. No estamos diciendo eso, pero si decimos que, por lo menos una vez por semana, el pastor debiera salir, como buen líder, a pelear las batallas evangelísticas y llevar obreros con él para entrenarlos.

CAPACITACION PARA EVANGELIZAR:

Material de capacitación para los evangelizadores: Clase de evangelismo, Enseñando la biblia inductivamente, Principios de oración e intercesión espiritual.

En estos días de grandes cambios sociales, necesitamos cambiar nuestras formas de abordar a la gente que comencemos a evangelizar. En la Clase entrenamiento evangelismo, se explicará más sobre esto, pero como adelanto decimos que necesitamos ser más moderadores o entrevistadores, que conferencista o que dar largas cátedras evangelísticas. No porque la gente rápido se distrae, rápido pierde su atención, porque tiene muchas cosas y diversiones que mirar en su celular o computadora. Por tanto, es muy útil enseñar en el método inductivo, donde la persona por sí misma descubra, directamente en la biblia la verdad. Eso lo convencerá más que si todo se lo explicamos nosotros.

También, aprenderemos a llevar una meta de enseñanza evangelística, aprenderemos a cerrar la enseñanza en algo concreto, aprenderemos a dejar de atacar las creencias católicas, para buscar algo en que ayudarles en el amor de Dios.

También, si nos hallamos frente a un Testigo de Jehová, aprenderemos a evitar largas contiendas bíblico textuales y lo acorralaremos de otra manera frente a la Palabra y las malas directrices de su organización y cerraremos dándole la propuesta bíblica de reinar en la tierra y después reinar en el Cielo con Jesucristo. Aprenderemos la necesidad de registrar los datos necesarios durante la visita y armar un expediente de cada visitado, para un mejor seguimiento posterior.

Las primeras visitas evangelísticas no requieren ni de la Biblia, solo requieren mucho amor, e interés en la persona para conocerlo, entenderlo y armar un plan de ayuda y evangelismo. Si llegamos sin Biblia pero con mucho amor, la persona bajará la guardia y se dispondrá a escucharnos y a compartirnos su corazón. Puedo ver a tantos obreros que inocentemente, creen que su deber es hablar, hablar y hablar y luego cerrar con una oración, y listo, vámonos, ¡ya cumplimos!... No se dan cuenta que con esto bloquean la preciosa comunicación, con el prospecto a recibir a Cristo. Sin esta comunicación, no regresaran con una enseñanza pertinente a los problemas e intereses de la persona que deseamos ganar o del nuevo creyente que está siendo discipulado. Es más, la gente aburrida de tanto escuchar procurara evitarlos.

MATERIAL PARA EVANGELIZAR. Manual LECCIONES DE VIDA, o el manual: FASCINANTES HISTORIAS BIBLICAS, y al término de estos, el manual MI PASE AL CIELO. Todo en un ambiente de mucha oración y de oír la voz del Espíritu para adaptar las enseñanzas acorde a la necesidad.

2. MOVIENDONOS HACIA LA ADORACIÓN.

Una vez que la persona ha recibido a Cristo en su hogar o celula, ahora trataremos a fincarlo en una verdadera salvación, por medio de los materiales: El Nuevo Nacimiento, Mi segura seguridad de Salvación, y quizás acompañándolo en un mini retiro de oración y ayuno para aplicar a sus vidas la salvación. Luego podemos usar el material LA VERDADERA ADORACIÓN, para ayudarlo a salir de las tradiciones religiosas y llevarlo a la verdadera adoración. Igual desde este nivel, lo motivamos a encontrarse a solas con Dios todos los días y buscar ser lleno del Espíritu Santo todos los días.

3. AVANZANDO HACIA EL COMPAÑERISMO SANTO.

Una vez que el nuevo creyente se ha convertido y ha afirmado su salvación, ahora lo integramos al compañerismo en la Iglesia, lo motivamos a asistir y para esto le brindamos toda la amistad santa necesaria, para que se sienta en casa en el templo. Aquí el ministerio de Compañerismo tendrá que actuar rápido, porque es sabido que muchas personas nuevas no se quedan en las iglesias, porque simplemente no encuentran un amigo, no hallaron una persona que se interese en conocerlos, en oír sus problemas y resolver sus dudas y por eso dejan de asistir... asistidos por demonios que les hablan y engañan. **LA CLASE LA MEMBRESÍA** ayudará a mostrarles que y porque es necesario el bautismo, pero además se les demostrará cual es la misión de la iglesia, para que se unan a ella, además de otros temas, como el sistema de gobierno de la Iglesia, el manejo de las finanzas, nuestra unidad con las convenciones bautistas del estado, de México y del mundo, cerrando con la firma de un pacto de membresía en el cual el nuevo bautizado se comprometerá a sumarse, apoyar y servir a Dios fielmente.

4. CONTINUAMOS HACIA LA ENSEÑANZA PROFUNDA.

Después de esto, animamos al creyente que avance hacia una enseñanza más profunda de la Palabra de Dios, ofreciéndole el estudio de las doctrinas de la Fe y los principios bautistas. Usando la **CLASE LA MADUREZ**, Le animamos a aprender a estudiar la biblia de manera más profunda (*libro métodos de estudio bíblico*) le animamos a orar de manera más avanzada con el plan de oración el Padre Nuestro y algunos principios de la oración intercesora. Le animamos a participar en algún ministerio entre semana y asistir a los estudios bíblicos entre semana. Y el cuarto hábito, le motivamos a no poner freno a las ofrendas, diezmos y primicias que Dios nos pide que le regresemos, porque todo es suyo y nosotros somos sus esclavos, sus siervos y hemos sido comprados por su sangre. Igualmente les motivamos a entrar en una sanidad de las emociones mediante la guía bíblica, a fin de seguir crucificando el viejo hombre día a día, y esto mediante el **TALLER SANIDAD EMOCIONAL** en Cristo, así como un retiro especial. Les motivamos a leer algunos libros clásicos que igual les ayudaran a seguir creciendo.

5. AVANZAMOS HACIA EL MINISTERIO.

En este punto el creyente desea servir a Dios pero será necesario enseñarle como hacerlo, y para esto, usando la **CLASE EL MINISTERIO**, no solo le enseñaremos a descubrir sus dones espirituales, también sus habilidades naturales, y le ayudaremos a entender su personalidad o temperamento y que configure los deseos de su corazón que Dios ha puesto en él, para así comprender mejor a que ministerio Dios lo está llamando. Luego, en vez de que la Iglesia le dé un nombramiento, que quizás no le sienta bien a su llamado, esperaremos a que el mismo proponga en que ministerio siente que debe servir. Incluso, puede probar un ministerio y luego, si cree que no puede, lo puede dejar para probar en otro, hasta que sienta que sus dones, su temperamento, los anhelos de su corazón, sus experiencias y habilidades naturales coinciden con el ministerio que este ahora desarrollando.

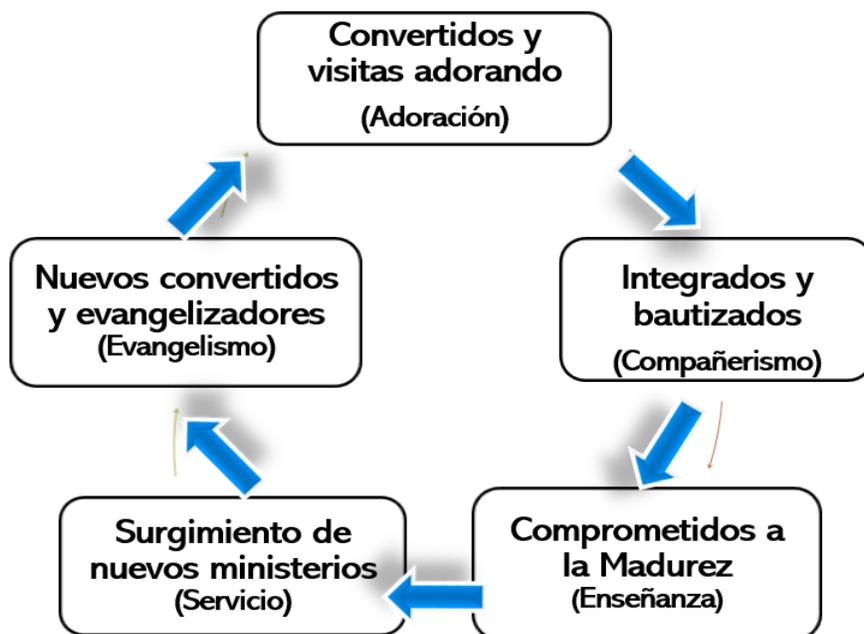
Parte 4: ESTRATEGIAS, OBJETIVOS, METAS Y MUCHA ORACIÓN.

Todas las Iglesias sanas y crecientes, saben ponerse objetivos y metas. Solo invéstigalo, por ejemplo con la Iglesia Bautista Horeb, la Pib Satélite, entre otras.

No tengamos temor de colocarnos metas, porque si no las logramos en tiempo y forma, de todos modos, algo lograremos y tendremos la satisfacción, que el esfuerzo lo hicimos. Eso es mucho mejor vivir siguiendo metas que vivir esperando “lo que caiga”, “lo que Dios quiera, Dios es Soberano” ... “aquí pasándola” ... “Aquí estamos, sin pena ni gloria”

Por lo tanto, una manera de superar los resultados a medias y así lograr mejores avances, es aprendiendo a fijarnos metas para cada actividad que queremos realizar. Entendiendo que **una meta contiene tres aspectos, un que, un cuanto y un para cuando**. Si a cada actividad le colocamos metas, **entonces nos veremos comprometidos a orar más y depender más de Dios para que se logren esas metas**. Por cierto, los expertos en este campo, nos dicen que debiéramos ponernos metas altas, que solo Dios pueda resolver con su poder, porque según ellos, eso es fe. ¿Qué opinas?

Como un ejemplo de ponernos metas, podríamos decir que, para el objetivo de ganar almas, usamos la estrategia o programa de Festiniños (Samaritan Purse), y nos ponemos la meta de lograr 20 hogares abiertos al evangelismo y tres nuevas células en esa colonia. Si oramos y trabajamos con estas metas en mente, es muy probable que si lo logremos... pero si no tenemos metas claras, no tendremos la urgencia de lograr esos resultados y quizás terminemos la actividad, sin ningún convertido para bautizar y ninguna célula.



METAS EN EVANGELISMO. Ganar nuevos convertidos, pero igual preparar nuevos soldados de la evangelización. La cantidad y fecha la determinará cada iglesia.

METAS DE ADORACIÓN. Cimentar a los recién convertidos en un verdadero nacimiento, sacarlos de toda idolatría y llevarlos a la verdadera adoración personal y de preferencia unidos con la Iglesia en el templo. La meta es tener la casa llena.

METAS DE COMPAÑERISMO. Es mirar que los recién convertidos se sientan en amistad y compañerismo con la Iglesia, y en su celula o departamento y que pronto procedan al bautismo. Es decir, la meta es tener mas adoradores y mas bautismos.

METAS EN ENSEÑANZA. Es lograr más personas santificándose y aplicándose a la doctrina, y a otros hábitos de madurez.

METAS DE SERVICIO. Es lograr mas obreros capacitados en nuevos ministerios, ya sean para Dios en la adoración o para edificación de la Iglesia o para alcanzar a los perdidos.

A partir de aquí, dependerá de cada uno de nosotros que en oración y en fe, coloque números a alcanzar en cada ministerio, cada trimestre, cada año, según quiera programarse. Como hemos dicho, estas metas nos desafían pero a la vez nos harán santificarnos mas y depender mas de Dios en lucha de oración, de fe y acción. Tratemos de lograr cosas grandes para Dios.

¡MANOS A LA OBRA!

1º. Ora a Dios y estudia este material para comprenderlo en lo más posible.

Dedica un tiempo cada día, de manera comprometida, para comprender la dinámica de este material. Esfuérzate y enfócate en este material hasta que lo conozcas bien y entonces decides si lo aplicarás o no, pero no evadas el estudio esforzado y tenaz. ***Hoy por hoy tenemos un océano entero de materiales***, pero de tanta información podemos perdernos. Por eso empieza y termina con este y luego avanza con otros materiales.

2º. Compromete en lo personal a ordenar tu agenda semanal para trabajar los 5 ministerios. Empieza a trabajar cada semana en cada ministerio, es decir, sigue tu adoración personal y colectiva, dedica tiempo al compañerismo con tu iglesia y con los inconversos, sigue tu dedicación a la Enseñanza de la Palabra de Dios, sal a servir a la necesidad y a los necesitados, especialmente a aquellos que al mismo tiempo puedas evangelizar. Agéndate por semana para regresar a discipular, mínimo a una persona o familia. Una ocasión le preguntaron a Billy Graham: “que harías si hoy tuvieras que iniciar una nueva iglesia en cierta localidad?” El respondió: “pasaría los primeros 40 días en

oración en esa localidad, antes de intentar hacer trabajo evangelístico. ¿Necesitas cuarenta días para cargar tus baterías? Adelante.

3º. Comienza a predicar y enseñar sobre los cinco ministerios. Aquí se recomienda mucho que en días domingos cuando gente nueva asiste, que solo prediques a las necesidades, pero que entre semana, o en tu escuela dominical, que ofrezcas estudios bíblicos avanzados, para los más maduros y ahí enseña los 5 ministerios y juntos lleguen a redactar su propia declaración de misión. Luego oren juntos por una Visión personalizada que Dios tiene para Uds.

4º. Convoca a las Clases de los 5 Ministerios. En cuanto veas y sientas de parte de Dios, un mismo sentir, entonces anuncia que habrá clases de los cinco ministerios. Empieza las clases, no con la de evangelismo, porque la mayoría no está lista para salir a evangelizar, mejor empiecen estudiando los materiales de evangelismo, para que ellos mismos afirmen su conversión, luego avanza con la Clase adoración, luego Membresía, luego Enseñanza, Servicio y ahora sí, el taller de Evangelismo a los que hayan cursado previamente todas estas Clases. Adicional ofrece el taller sanidad emocional, el cual es básico para ser obreros calificados y cristianos que gozan de la vida cristiana.

5º. Hagan los nombramientos de los 5 Ministerios.

La Escuela de 5 Ministerios es la cantera donde saldrán los líderes eficaces para dirigir los ministerios. Así que, reunidos como iglesia, procedan a nombrar a aquellos que se perfilan como buenos líderes. Luego estudien los talleres para dirigir esos ministerios. Si tienes suficiente personal, nombren encargado de cada ministerio y si eres un pastor, que no tiene dones de administración, entonces nombra un director de la Escuela de Ministerios.

6. Calendario y presupuesto para cada ministerio.

Luego de orar y analizar la situación particular en tu iglesia, procederán a poner actividades en cada ministerio, e igual aplicarán cierto presupuesto económico a cada uno. Esto se irá dando poco a poco, a medida que el Esóritu Santo te guie a ti y a tu Iglesia. Pero eso sí, no podemos decir que creemos en la obra evangelístico y misionera, si no estamos dando un pesito para estos esfuerzos. Sería mentira. No podemos decir que estamos para servir, y no estamos invirtiendo ni tiempo, actividades y dinero en los necesitados.

7. Comparte tus experiencias con otros.

8. Evalúa los avances.